



Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

Eduardo Alarcón-Quintana

E-mail: eduardo.alarcon@uo.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8392-4975>

Blanca Cortón-Romero

E-mail: blancacr@uo.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0144-2228>

Oscar Sigas-Costafreda

E-mail: oscar.sigas@uo.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3431-6615>

Jaime Michels-Migthy

Email: jaimem@uo.edu.cu

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1855-0978>

Universidad de Oriente. Santiago, Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Alarcón-Quintana, E., Cortón-Romero, B., Sigas-Costafreda, O., & Michels-Migthy, J. (2022). Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica. *Revista Portal de la Ciencia*, Vol. 3(2), 145-156. DOI: <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.319>.

RESUMEN

La formación y consolidación de la identidad nacional devienen tareas de primer orden para la sociedad cubana, en este proceso la escuela y el docente son actores decisivos, destacándose instituciones educativas y personalidades relevantes no solo de la historia de la educación sino del país. El presente artículo tiene como propósito analizar la contribución realizada por el magisterio cubano a la conformación y consolidación de la identidad nacional desde la perspectiva de su devenir histórico y los retos que en este sentido debe enfrentar el proceso de formación docente en Cuba; en su consecución se desarrolló una investigación descriptiva de tipo revisión bibliográfica, fundamentada en la concepción dialéctico materialista del conocimiento científico y los métodos de la investigación científica: revisión documental, hermenéutico, análisis de contenido, analítico-sintético e histórico-lógico. Entre los hallazgos se encuentra que la escuela y el docente desempeñan en las condiciones actuales de la sociedad cubana, un papel fundamental en el proceso de formación, consolidación y defensa de la identidad nacional.

Palabras claves: identidad nacional, identidad profesional pedagógica, formación de docentes, modos de actuación profesional pedagógica

Formation and consolidation of the Cuban national identity from the pedagogical professional activity

ABSTRACT

The formation and consolidation of the national identity become tasks of the first order for Cuban society, in this process the school and the teacher are decisive actors, standing out educational institutions and relevant personalities not only from the history of education but from the country. The purpose of this article is to analyze the contribution made by the Cuban teaching profession to the formation and consolidation of the national identity from the perspective of its historical evolution and the challenges that the process of teacher training in Cuba must face in this regard; In its achievement, a descriptive research of the bibliographic review type was developed, based on the dialectical materialist conception of scientific knowledge and the methods of scientific research: documentary review, hermeneutics, content analysis, analytical-synthetic and historical-logical. Among the findings is that the school and the teacher play, in the current conditions of Cuban society, a fundamental role in the process of formation, consolidation and defense of the national identity.

Keywords: national identity, professional pedagogical identity, professional formation, manners of professional pedagogical action.

Formação e consolidação da identidade nacional cubana a partir da atividade profissional pedagógica

RESUMO

A formação e consolidação da identidade nacional tornam-se tarefas de primeira ordem para a sociedade cubana, neste processo a escola e o professor são atores decisivos, destacando instituições educativas e personalidades relevantes não só da história da educação, mas do país. O objetivo deste artigo é analisar a contribuição da profissão docente cubana para a conformação e consolidação da identidade nacional desde a perspectiva de sua evolução histórica e os desafios que o processo de formação docente em Cuba deve enfrentar nesse sentido; Para sua realização, desenvolveu-se uma pesquisa descritiva do tipo revisão bibliográfica, fundamentada na concepção materialista dialética do conhecimento científico e nos métodos de pesquisa científica: revisão documental, hermenêutica, análise de conteúdo, analítico-sintético e histórico-lógico. Entre as constatações está que a escola e o professor desempenham, nas condições atuais da sociedade cubana, um papel fundamental no processo de formação, consolidação e defesa da identidade nacional.

Palavras-chave: identidade nacional, identidade pedagógica profissional, formação de professores, modos de ação pedagógica profissional

INTRODUCCIÓN

La formación de lo cubano no es consecuencia de un proceso lineal, sino resultado de un proceso de fusión multicultural, de culturas provenientes incluso de otras latitudes. En la nación cubana se funden manifestaciones y rasgos aborígenes, ibéricos, africanos, canarios,

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

franceses (franco-haitianos) y chinos dando lugar a un sistema cualitativamente distinto y único en el conglomerado de naciones, expresión de su novedad es la afirmación de que "somos y no somos hispanos, somos y no somos africanos, somos americanos, pero sobre todo cubanos" (Ubieta, 1993, p. 80).

El proceso a través del cual nació lo cubano fue estudiado desde una perspectiva cultural por el sabio Don Fernando Ortiz, en su extensa y profunda obra están contenidos todos los temas relacionados con la cultura cubana, de los cuales se derivan importantes generalizaciones teóricas. Fernando Ortiz concibe a la cultura como proceso y no sólo como resultado, el proceso del que nace nuestra cultura lo define con el concepto "transculturación", con el cual expresa las diferentes fases del tránsito de una cultura a otra que desde su punto de vista no se limita únicamente a adquirir una cultura distinta, sino que indica también la necesaria pérdida o desarraigo de una cultura precedente, y consiguientemente la creación de nuevos fenómenos culturales. En este sentido es importante tener en cuenta la concepción amplia de la cultura, abarcadora de todos los aspectos de la actividad y la creación humana (Alarcón, 1997).

En la historia de Cuba el proceso de conformación y consolidación de lo cubano y de la conciencia de lo cubano fue conformando y consolidando la nación y la identidad nacional, condicionado por una diversidad de factores, que tuvo en el magisterio un protagonista esencial. Los intereses, motivaciones y aspiraciones a lo largo de la historia de la nación, surgidos como expresión de la identidad nacional han tenido en la educación cubana y específicamente en la actividad profesional de maestros y profesores sus más genuinas manifestaciones.

Los maestros cubanos no solo han contribuido desde su actividad profesional pedagógica a la construcción y consolidación de la identidad nacional, sino que han participado activamente de este proceso. Aunque se han destacado maestros como José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Rafael María de Mendive, José Martí y Enrique José Varona, entre otros, esta ha sido una labor de todo el magisterio, desde la más humilde de las aulas.

Actualmente ante los retos que suponen los procesos globalizadores del mundo, formar docentes preparados para dar continuidad desde su actividad profesional a la consolidación de la identidad nacional constituye una necesidad, de ahí la atención a la formación de los modos de actuación profesional pedagógicos tendentes a la consolidación de la identidad nacional. Esto requiere profundizar en las raíces nacionales, en la autenticidad del pensamiento pedagógico cubano, así como desentrañar las actuaciones que han caracterizado al magisterio en las diferentes etapas por las que ha atravesado la nación cubana.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la contribución realizada por el magisterio cubano a la conformación y consolidación de la identidad nacional desde la perspectiva de su devenir histórico y los retos que en este sentido debe enfrentar el proceso de formación docente en Cuba.

METODOLOGÍA

En la consecución del objetivo planteado se asumió la concepción dialéctico materialista del conocimiento científico, que se erige como la metodología general para el análisis, comprensión y transformación de la sociedad en general y del escenario educativo en particular, desde la perspectiva de la Pedagogía como ciencia de la formación integral de la personalidad y núcleo de las ciencias de la educación.

Fueron utilizados los métodos de la investigación científica, revisión documental, hermenéutico y análisis de contenido que permitieron el estudio, interpretación y cotejo de los textos

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

localizados en diferentes materiales bibliográficos (libros, artículos científicos y tesis de grado) y documentos (planes de estudio y discursos) recuperados de bases de datos especializadas en el tema y repositorios de prestigiosas universidades. El estudio de las fuentes documentales permitió indagar en torno al pensamiento y modo de actuación pedagógica de los docentes cubanos.

Además, el método histórico-lógico facilitó el estudio de los elementos incorporados desde la actividad profesional pedagógica a la formación y consolidación de la identidad nacional destacando momentos nodales del proceso. El analítico-sintético permitió la comprensión de los factores implicados en la formación de modos de actuación profesional pedagógico tendentes al complejo proceso de formación y consolidación de la identidad nacional.

DESARROLLO

La formación y consolidación de la identidad nacional de los países de Latinoamérica es un asunto abordado en diversos estudios, como los desarrollados por Díaz Pérez (2017), Rodríguez (2017), Domínguez Peña y Fernández Naranjo (2018), Flores (2018) y, Remolcoy y Jara (2019), quienes desde diferentes perspectivas coinciden en que, la identidad nacional está dada por el sentido de pertenencia a un contexto y se construye a través de la participación activa y las relaciones culturales, políticas, económicas, sociales, etc. que se establecen entre los miembros de una nación durante su devenir histórico.

En el caso cubano, desde el propio proceso de conquista y colonización los habitantes de la nación han demostrado a través de diferentes vías, métodos y hechos los ideales de amor hacia lo propio, los que se enriquecieron a lo largo de la colonia, la república neocolonial y se consolidaron con el triunfo revolucionario de enero de 1959.

El proceso complejo e ininterrumpido de existencia misma en el marco de un contexto geográficamente delimitado como nación, pero sobre todo el sentido de pertenencia, lealtad y conciencia propia en torno a esa propia existencia manifiesta un sentimiento de identidad nacional.

La identidad nacional ha sido analizada desde diferentes enfoques por investigadores como: Prieto Jiménez (1980), De la Torre (2001), Díaz (2005), Pupo (2005), Hart Dávalos (2008), Hoyos de los Ríos et al. (2013) y Díaz-Canel (2018), quienes coinciden en que la identidad nacional supone la unidad en la diferencia.

Desde esta perspectiva la identidad nacional en el escenario de la multiplicidad de identidades irrumpe como un problema que atañe a toda la sociedad en su conjunto, por tanto, analizarla como algo fuera de los marcos de la formación del hombre y la socialización en que transcurre como proceso, conduce, irremediablemente a un error.

A los efectos del presente trabajo se asumen los criterios del filósofo y profesor universitario cubano, Pupo (2005), en su libro "Identidad, emancipación y nación cubana"; quien considera que, la identidad nacional:

... designa el sistema de rasgos comunes que definen un grupo social, comunidad o pueblo, devenido determinación fundamental de su ser esencial y fuente auténtica de creación social. Es una unidad, que, fijando la comunidad, presupone la diversidad, la diferencia y sus vínculos recíprocos, como modo dinámico de constante enriquecimiento y proyección hacia la universalidad (p.29).

La formación y consolidación de la identidad nacional acontece en un proceso de aprehensión de conocimiento socialmente adquirido, transmitido y compartido de ahí que la escuela y especialmente la labor docente jueguen un papel destacado en la construcción de ese "yo" que por su configuración es individual y por su revelación es colectivo.

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

La labor docente en torno a la formación y consolidación de la identidad nacional se desarrolla a través de los modos de actuación profesional pedagógico, en el contexto de su actividad profesional pedagógica, la actuación del docente desempeña un importante papel en torno a la conformación de motivaciones, intereses y actitudes respecto a aquellos elementos que unen al individuo hacia el interior de su nación y lo diferencian hacia el exterior.

Según la doctora Chirino (2004), el modo de actuación profesional pedagógico constituye un "sistema de acciones pedagógicas profesionales sustentadas en conocimientos, habilidades y valores profesionales pedagógicos, que permiten interactuar en la realidad educativa, percibir sus contradicciones, interpretarla y explicarla científicamente, así como transformarla creadoramente" (p. 58).

Por otro lado, en el documento base para el diseño de los planes de estudio "E" del Ministerio de Educación Superior (MES, 2016) se plantea:

El modo de actuación es un concepto generalizador que caracteriza integralmente la manera en que se desempeña el profesional, y que se manifiesta por las posibilidades que muestra para articular de una manera armónica y coherente su saber, su saber hacer y su saber ser, en aras de resolver los problemas presentes en su esfera de actuación, con eficiencia y responsabilidad social (...). Estos modos expresados en un lenguaje pedagógico, constituyen los objetivos generales a lograr por el estudiante al finalizar la carrera (p. 7).

Se asume esta definición por cuanto se considera que expresa de una manera integral el contenido de este concepto ya que incluye los conocimientos, habilidades y valores que determinan el modo de pensar, sentir y actuar de los pedagogos cubanos.

A lo largo de la historia de Cuba estos modos de actuación han incidido en la conformación y consolidación de la identidad nacional cubana, el análisis de este proceso en toda su amplitud y diversidad resulta imposible en un artículo de ahí que se hace referencia a algunos de sus momentos más destacados.

En siglo XVI los curas y representantes de las órdenes mendicantes desarrollaron la enseñanza de la lengua española y la doctrina cristiana a los indios sobrevivientes en el país y a los esclavos procedentes de África, su actividad marca los inicios de la educación en Cuba, aunque aún no cubana, tal acontecimiento marcado por la pluralidad de escenarios educativos junto a la diversidad cultural y de intereses de los gestores del aprendizajes, así como por la influencia de la escolástica, permite plantearse que fue un proceso llevado a cabo de manera heterogénea.

La escolástica traída por los colonizadores tenía una destacada influencia en la actividad pedagógica a la que el espíritu escolástico estaba íntimamente entrelazado. Los métodos de enseñanza eran rígidos y dogmáticos, había un predominio de lo formal y se le concedía particular importancia al adiestramiento en el silogismo que tendía a mecanizar las formas del pensar. No obstante, del seno de la propia escolástica surgieron las audaces ideas de sus reformadores, que establecieron las bases para la destrucción de la hegemonía de esta corriente filosófica cristiana.

Desde finales del XVII en medio del desarrollo de las ideas de la escolástica, que ya empieza a languidecer, se manifiesta un pensamiento heterodoxo y rebelde que disienta en muchos aspectos del pensamiento proveniente de Europa; este se conoce como filosofía electiva o reformismo electivo.

En Cuba las ideas del reformismo electivo estuvieron condicionadas por diversos factores entre los cuales se destacan, el crecimiento de la producción y de las riquezas, el desarrollo de los hacendados criollos (que a la postre se erigen como clase social), cuyos intereses se contraponen a los de la metrópoli, lo que los conduce a promover transformaciones, y el

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

despotismo ilustrado que permite progresos económicos y culturales, entre estos últimos se desatacan progresos en la educación. El electivismo actuó como método de apertura para la enseñanza y divulgación de las nuevas teorías científicas y filosóficas, lo que incidió en la realización de las reformas educativas.

En el análisis del proceso de formación de la nacionalidad cubana desde la perspectiva de la educación es necesario referirse al "Papel Periódico de La Habana" (desde el 24 de octubre de 1790 hasta el año 1805) y a los que integrarían la membrecía de la "Sociedad Económica de Amigos del País" (9 de enero de 1793 en La Habana), organización que surgió al calor de las ideas renovadoras de la ilustración y tendría un papel destacado en la conformación y difusión de un pensamiento patrio.

La Real y Pontificia Universidad de San Jerónimo de La Habana fundada en 1728 y el Seminario de San Carlos que tuvo su alborada hacia 1773 constituyeron escenarios para que educadores de la talla de José Agustín Caballero (1762-1835), Félix Varela y Morales (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862) y José Antonio Saco (1797-1879) iniciaran una corriente de pensamiento excepcional por sus novedosas ideas expresadas en la confección de programas de estudios que permitían describir la geografía cubana, así como analizar hechos históricos y sociales desde una proyección filosófica que expresaba relaciones entre el ser y el pensar, causa-efecto, necesidad y causalidad, mecanismos que contribuían a justificar lo nuevo, lo diferente, en fin lo cubano.

En esta tendencia educativa que había comenzado a gestarse constituyen aportes interesantes los formulados por Rafael María de Mendive (1821-1886) y José Martí Pérez (1853-1895), cuyas ideas favorecieron la apertura de nuevas disciplinas, transformaciones en los métodos de trabajo pedagógico desde la vinculación de lo cognitivo con lo axiológico, lo que permite modelar un ideal de docente y una conciencia educativa a favor de la identidad nacional. Desde el ideario de estos hombres:

la educación era concebida como el método más apropiado para que las nuevas generaciones se formasen en nuevos valores que dejan atrás las arbitrariedades del medioevo, aún latentes en América. Las clásicas consignas de libertad, igualdad y fraternidad que resonaron en todos los rincones donde el pensamiento de la ilustración arraigó encontraban en las reformas en la educación una de sus principales vías de realización. Cualquier elemento enajenante que contribuyese a establecer obstáculos entre los hombres era criticado (Guadarrama, 2009).

Desde las aulas estos maestros contribuyeron a concientizar a los jóvenes, desarrollando en ellos la identificación y el sentimiento de amor por lo cubano que permitió su incorporación a la lucha por la independencia, acto que expresaría el nacimiento y la identificación con lo cubano. Esta actividad se desarrolló por diferentes vías, entre ellas el ejemplo personal, la difusión de las ideas filosóficas, políticas y estéticas más avanzadas, y la utilización de métodos que promovían el debate y la reflexión.

Con el surgimiento de la República neocolonial, la rezagada situación económica, social, educativa y cultural demandaba una reforma del sistema educacional, coyuntura que trata de ser resuelta con la Órdenes Militares 266/1900 y 267/1900 del Gobierno Interventor bajo el amparo del Gobernador Militar Leonardo Wood en la que se suprimía el "Plan Lanuza" y se implementaba en su lugar el "Plan Varona".

El nuevo plan impulsado por el prestigioso académico cubano Enrique José Varona (1849-1933) promovió reformas como la creación de la Secretaría de Instrucción Pública, el cargo de Comisionado de Escuela y la Junta de Superintendente de igual manera vieron la luz nuevas cátedras tales como la de Veterinaria, Cirugía Dental, Ingeniería Agrónoma y la de Pedagogía. Varona, profesor universitario, filósofo y sociólogo, seguidor de la filosofía positivista, hizo

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

importantes aportes a la educación; su obra tiene un carácter sistemático y abarca, la lógica, la ética y la psicología.

Hacia la segunda década del siglo XX nacieron instituciones pedagógicas que contribuyeron con el desarrollo de la cultura cubana a la vez que reforzaron componentes de un pensamiento pedagógico nativo tal es el caso en 1911 de la "Revista Cuba Pedagógica", es también inaugurada en La Habana en diciembre de 1915 la primera de las seis Escuelas Normales para Maestros, de estos entornos escolares nacieron insignes revolucionarios como Frank País y Pepito Tey, que representaban lo más radical del pensamiento de la época y lo más avanzado del magisterio, ambas creaciones fundadas y dirigidas por el ilustre maestro Ramiro Guerra Sánchez (1880-1970) precursor de la llamada "Escuela Nueva" e impulsor de la enseñanza laica.

Figuras de la talla Arturo Montori y Céspedes (1878-1932), Ana Echegoyen Montalvo (1901-1970) y Raúl Ferrer Pérez (1915-1993), este último organizador de la Federación Nacional de Maestros Rurales, entre otros, fueron capaces de reproducir el heroísmo y el sacrificio de los mambises e irrumpieron en las primeras décadas del siglo XX como importantes continuadores de lo mejor del pensamiento educativo cubano, forjadores de un paradigma de educador que desarrolla sentido de pertenencia y se manifiesta desde su actuar pedagógico en contra de los problemas existentes en la educación como el déficit de maestros, el atraso científico, las malas condiciones estructurales de las instalaciones, el pobre acceso a la educación de los sectores desposeídos socialmente y las escasez de materiales docentes, realidades que denunció Fidel Castro en su histórico alegato "La historia me absolverá".

Al iniciar la actividad las universidades de Oriente (1947) en la oriental ciudad de Santiago de Cuba y Martha Abreu (1952) en la región central, en la ciudad de Santa Clara, se incrementan los estudios de pedagogía, contándose con tres facultades de educación, espacios que no solo permitieron desarrollar lo mejor del pensar pedagógico cubano sino que se convertirían en fragua de revolucionarios para ir hacia nuevos rumbos en el actuar del magisterio cubano; contribuyendo a consolidar el sentimiento patrio entre los estudiantes gracias a la actividad de claustros comprometidos con la nación (Castro, 1983).

La lucha armada que se reinició en la década de los años 50, etapa que entrelazó los ideales de liberación nacional y emancipación social; con tales propósitos los gestores del proceso revolucionario cubano que se llevaba a cabo desde las zonas rebeldes continuadores de las mejores tradiciones patrióticas de la nación evidenciaban la preocupación por la conformación de un magisterio comprometido con su historia y su país, lo que se hace evidente en la Orden Militar No 50 del II Frente Oriental en 1958; la Ley Orgánica del Departamento de Educación en su artículo 7 disponía como a los efectos de impartir una educación más completa, el departamento de educación decreta en condiciones de lucha contextos de formación emergente de maestro

Con el triunfo revolucionario se inicia una nueva etapa en el proceso de consolidación de la identidad nacional que estuvo caracterizado por un viraje en la orientación de las actividades educacionales pues con la conducción del Comandante Fidel Castro, que une creativamente el marxismo y el pensamiento martiano, se proyecta hacia el magisterio una síntesis del ideario cubano e inicia con la reforma integral de la enseñanza, asumiéndose que el objetivo primordial de la educación era el pleno desarrollo del ser humano.

El 27 de agosto de 1959, Fidel Castro inaugura el Primer Congreso Nacional de la educación rural, donde propone la creación de 10 mil aulas rurales y empleo para 5 mil maestros, comienza así en los campos, un cambio no solo educacional, sino también cultural, que evidencia la oportuna respuesta de la Revolución a un problema social, de larga data. Otra ejemplar actuación del magisterio cubano fue la Brigada de Maestros de Vanguardia "Frank País" que trabajaron en las provincias de Oriente, Las Villas y Pinar del Río, ello da muestra de unidad nacional y desprendimiento de todo regionalismo.

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

Se hacía necesario eliminar ciertos tabúes existentes en la sociedad referentes a la incapacidad de la mujer lo que la había sumido por largos años en letargo educacional y cultural por lo que se inicia el plan de educación para campesinas "Ana Betancourt" a principios de 1961 que dictó clases de corte y costura, una vez más el magisterio en apoyo a la Revolución y a la construcción de la identidad nacional de las que también han sido participes las mujeres cubanas daba muestra de cuanto se podía hacer.

La gran campaña de alfabetización cuyas brigadas llevarían el nombre de "Conrado Benítez", maestro alfabetizador asesinado en El Escambray el 5 de enero de 1961, constituye un hecho de un marcado carácter democrático y popular, pero sobre todo de gran trascendencia en la conformación de una ideología educacional y nacional que ha de representar lo mejor de las tradiciones revolucionarias, identitarias y pedagógicas.

En los hombres y mujeres de pensamiento avanzado, la conciencia patriótica como expresión de la identidad nacional se hizo sinónimo del más radical antimperialismo y de la necesidad de cambiar el sistema social desde sus bases, lo que conllevó a la aprobación el 6 de junio de 1961 por el Consejo de Ministros la Ley de Nacionalización de la Enseñanza y la proclamación de ese año como "Año de la Educación", acontecimientos que exigían continuar las transformaciones iniciadas en la educación, para lo que se hacía necesario incrementar mucho más docentes, lo que motivó diferentes planes de formación emergente.

El surgimiento del Instituto de Superación Educacional (ISE), posteriormente convertido en Instituto de Perfeccionamiento Educacional (IPE), instituciones que se extendieron a nivel de provincia y municipios por todo el país permitieron ir dando titulación de nivel medio a los incorporados a las labores docentes y preparación metodológica a los docentes en ejercicio, paralelamente a la creación de las escuelas formadoras de maestros primarios (posteriormente escuelas pedagógicas) y de formación de educadoras de círculos infantiles

La formación de profesionales alcanza dimensiones superiores a partir del 30 de julio de 1964 con la creación oficial, por Resolución no. 544, de los institutos pedagógicos "Enrique José Varona", "Félix Varela" y "Frank País", con rango de facultades de las universidades de La Habana, Las Villas y Oriente, respectivamente, este acontecimiento pedagógico connota la formación de maestros, ya que permite agrupar en un mismo espacio físico, intereses, motivaciones y aspiraciones profesionales de un conjunto de individuos que albergaban la pretensión de ser docentes.

El año 1971 con la inauguración en La Habana, de la escuela secundaria básica en el campo "Comandante Che Guevara" (Ceiba 1) se inicia la segunda revolución educacional ya que este plan de becas requería de más docentes para lo que fueron llamados estudiantes de décimo grado, gente joven, capaz y con convicción política a aplicar el principio estudio-trabajo; es decir, estudiaban por la tarde o por la noche e impartían clases en otro horario.

Con esta respuesta revolucionaria que garantizó cubrir la fuerza laboral necesaria para que ningún escolar de la enseñanza media quedara sin acceso a la educación nació el 19 de mayo 1972 el destacamento pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", al constituirse filiales pedagógicas en los concentrados de escuelas en el campo en cada provincia para desarrollar estudios universitarios como licenciados en educación en cursos por encuentros sin abandonar sus funciones profesoras, ello era expresión de una identidad nacional que en constante integración, transformaciones y desarrollo, ganaba en fortaleza y coherencia.

En el curso 1977-1978 con total desprendimiento económico y ejemplar altruismo de los integrantes del magisterio cubano surgió el Destacamento Internacionalista "Ernesto Guevara" que laboró en Angola, iniciaba así un largo camino de misiones educativas que dan muestra del compromiso y la generosidad, esta faceta se va incorporando progresivamente al modo de actuar de los educadores.

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

En la década de 1990 con el derrumbe del llamado socialismo real y la disolución de la Unión Soviética se produjo la entrada en el denominado período especial, que provocó grandes dificultades. Ante tales dificultades una vez más la voluntad heroica, la incondicionalidad y el patriotismo del magisterio cubano se pusieron a prueba para no cerrar ni una escuela a pesar de las grandes carencias existentes, pues se tenía la certeza de que:

“(…) mientras estén saliendo revolucionarios de las escuelas con el nivel de preparación y de conciencia que tienen, no importa lo que ofrezcan, no importa que algunos pocos los puedan confundir. ¡Mientras haya un revolucionario no habrá transición del socialismo al capitalismo en Cuba!” (Castro, 1997, p. 29).

El enfrentamiento histórico entre Estados Unidos y la nación cubana entraba así en una nueva etapa en la que germinaron males sociales, como la corrupción, la prostitución y el juego; aparecieron diferencias en el seno de la sociedad cubana, afloró la desconfianza en la Revolución y sus dirigentes de pequeños sectores de la sociedad, una emigración desordenada, así como una reorganización del sistema jerárquico de los valores; ante tal situación los educadores se crecieron, compartieron riesgos, sacrificios y asumieron un papel protagónico en la forja de su destino y en la consolidación de las mejores tradiciones patrióticas del pueblo cubano.

Tal coyuntura hizo necesario reforzar la formación de valores morales como expresión de identidad, desde el papel de las instituciones educativas y el ejemplo personal de los docentes pues como dijera el comandante Castro (1997, p.1): “De valores vivimos, por los valores nos sostenemos, por los valores luchamos y seguiremos luchando: Que no se equivoquen, que no nos subestimen los enemigos imperialistas y los reaccionarios”.

El 15 de marzo de 1997, desde el mismo sitio que el Titán de Bronce 119 años antes declaró que no aceptaba la paz sin independencia, el magisterio cubano como parta integrante de los mambises del siglo XX refrendó que no aceptaba una paz sin honor, sin dignidad, sin equidad y sin justicia por lo que desplegó una titánica batalla, pues se hacía ineludible más que nunca, mantener la conciencia nacional, la unidad de los cubanos desde el espíritu del hombre en su condición natural de hermano del hombre y la lealtad a los principios de la revolución (Partido Comunista de Cuba, PCC, 1997).

Desde el compromiso político y moral adquirido ante la sociedad fue necesario intensificar el diálogo con la familia, el trabajo político ideológico con los estudiantes, profundizar en la educación en valores, en el aprendizaje de la Historia de Cuba, combatir la fragmentación de la sociedad pues existen sobradas experiencias que la desunión ha conducido al fracaso.

Adentrado el siglo XXI crece internacionalmente la autoridad moral del magisterio cubano, esa que ha sido conquistada a lo largo de años con el altruismo de los docentes en las misiones internacionalistas de Angola, Etiopía, Nicaragua, Honduras y Venezuela, por solo mencionar algunos países, con su ejemplar contribución científica en el campo pedagógico, expresadas en los eventos internacionales de Pedagogía o través de los millones de personas que han sido alfabetizados con el método “Yo sí puedo”.

La patria enfrenta hoy un gran desafío en su historia, ante una crisis mundial agudizada por una pandemia sin precedentes en la historia, que ha arrebatado la vida a más de ocho mil cubanos, entre ellos una cifra considerable de docentes, que, desde diferentes puestos laborales, ya sea en los centros de aislamientos, en el trabajo comunitario o desde la actividad científica han demostrado la voluntad, la valentía y el apego a los principios en el combate sin descanso contra esta enfermedad.

El pueblo cubano continua enfrentando el mismo enemigo secular, ese que sin mostrar principio ético alguno y con absoluto desprecio a nuestra soberanía e identidad nacional expone abiertamente la intención de erosionar los fundamentos de la Revolución, desde el empleo de cualquier vía y los métodos más sutiles como la fascinación y el culto frívolo por

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

modelos y símbolos yanquis, la difusión de calumnias y falsas campañas para conformar matrices de opinión que distorsionan la realidad del país, la promoción a través de las redes sociales de robos con fuerza, la violencia, atentados, conductas vandálicas, conductas que manifiestan perennes antivalores de la sociedad cubana, ante tal provocación los docentes tiene el inmenso reto de con su labor y actuar diario fortalecer la unión y la voluntad de resistir.

La formación de docentes en la actualidad es heredera de esta tradición y tiene el reto de formar en los futuros docentes modos de actuación que contribuyan a la consolidación de la identidad nacional en las nuevas condiciones históricas.

Los fundamentos históricos esbozados permiten advertir la labor desplegada desde la actividad profesional pedagógica en la formación y consolidación de la identidad nacional lo que se sintetiza en las siguientes tesis:

- La formación y consolidación de la identidad nacional ha estado estrechamente vinculada al desarrollo educacional del país desde la permanente acción del magisterio cubano.
- La construcción y reafirmación de la identidad profesional deviene núcleo del proceso de consolidación de la identidad nacional y condición para desarrollar modos de actuación profesional tendentes a la consolidación de la identidad nacional.
- Entre la identidad profesional pedagógica y la identidad nacional existe una relación que se materializa en los modos de actuación profesional pedagógica.
- Los modos de actuación profesional pedagógico expresan la tradición ética y patriótica cubana por lo que resultan una herramienta para la consolidación de la identidad nacional y formar a las presentes y futuras generaciones.

CONCLUSIONES

La revisión bibliográfica y documental realizada permite concluir que:

- La historia de la nación cubana es la historia de la formación y consolidación de la identidad nacional y ha estado estrechamente vinculada a la historia de la educación y a la labor del magisterio cubano, que ha sido partícipe de este proceso y ha contribuido desde su actividad profesional a través de sus modos de actuación profesional a forjar sentimientos de pertenencia y amor a lo cubano.
- La escuela y particularmente, el docente, en su vasta proyección social desempeñan en las condiciones actuales un papel fundamental en el proceso de formación, consolidación y defensa de la identidad nacional.
- Los modos de actuación profesional pedagógico son parte orgánica de la resistencia de la nación cubana pues se fundamentan en las enseñanzas del marxismo, la doctrina martiana y las ideas fidelistas.

LIMITACIONES Y ESTUDIOS FUTUROS

Las limitaciones del estudio están dadas por el propio carácter descriptivo. Los autores se proponen continuar esta línea de investigación y en próximos trabajos abordar el impacto de la labor de los docentes cubanos en la formación de la identidad nacional desde una perspectiva correlacional.

RECONOCIMIENTO

Los autores reconocen las aportaciones y apoyo recibido por los colegas de la Universidad de Oriente en Santiago de Cuba.

CONTRIBUCIÓN DE LOS COAUTORES

Coautor	Responsabilidad
Eduardo Alarcón Quintana	Autor principal. Participó en el análisis y discusión de los materiales bibliográficos y documentos consultados. Redacción del artículo.
Blanca Cortón Romero	Participó en la recuperación de los materiales bibliográficos y documentos empleados. Colaboró en la redacción del artículo.
Oscar Sigas Costafreda	Participó en la redacción del artículo. Aplicó las Norma APA.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (1997). *Comparecencia Programa de la televisión cubana "Hoy Mismo" 3 de febrero de 1997. En Cuba no es ni será esclava jamás*. La Habana. Cuba: Editora: Política.
- Castro, F. (1983). *Discurso XXX Aniversario del asalto al Cuartel Moncada. Santiago de Cuba, 26 de julio 1983*. La Habana. Cuba: Editora: Política.
- _____ (1997) *En Cuba no habrá transición del socialismo al capitalismo. Clausura del Congreso Pedagogía 97. 7 de febrero de 1997*. La Habana. Cuba: Editora: Política.
- Chirino R, M. V. (2004). *La investigación en el desempeño profesional pedagógico. En Profesionalidad y práctica pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- De la Torre, C. (2001). *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. La Habana: CIDCC Juan Marinello.
- Díaz-Canel, B., M. (2018.) *Discurso pronunciado en la clausura del Segundo Período Ordinario de Sesiones de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el Palacio de Convenciones, el 22 de diciembre de 2018*.
- Díaz, P., H. (2005). *El Museo: vía para el aprendizaje de la Historia*. La Habana: Editorial: Pueblo y Educación.
- Díaz Pérez, V. (2017). El pensamiento decolonial: una apuesta hacia los saberes ancestrales para la construcción de la identidad latinoamericana. *Actualidades Pedagógicas*, 70, 125-145. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.4177>
- Domínguez Peña, M. & Fernández Naranjo, R. (2018). Reflexiones teóricas en relación con la identidad latinoamericana y el pensamiento de José Martí. Un acercamiento inicial. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*. 9(5), Abril (Edición Especial), 250.
- Flores, R. L. (2018). *Identidad Nacional y Carácter Cívico-Político*. (Tesis de Maestría). Colegio de San Luis Potosí. S. L. P.
- Guadarrama, P. (2009). *Humanismo y autenticidad en el pensamiento filosófico latinoamericano En Colectivo de autores. Filosofía Marxista II*. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Hart Dávalos, A. (2008). *Educación, Ciencia y Conciencia*. La Habana, Cuba: Editorial: Pueblo y Educación.

Formación y consolidación de la identidad nacional cubana desde la actividad profesional pedagógica

- Hoyos De Los Ríos, O. L., Olmos Solís, K., & De Los Reyes Aragón, C. J. (2013). Flexibilidad Cognitiva y Control Inhibitorio: Un acercamiento clínico a la comprensión del maltrato entre iguales por abuso de poder. *Revista argentina de clínica psicológica*, 22(3), 219-227.
- Ministerio de Educación Superior. MES (2016). *Documento base para el diseño de los Planes de estudio "E"*. Ministerio de Educación Superior. MES. La Habana. Cuba
- Partido Comunista de Cuba. PCC. (1997). *El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos*. La Habana. Cuba: Editorial: Pueblo y Educación.
- Prieto Jiménez, A. (1980). Los criollos y la nacionalidad en A. Latina. *Rev. Univ. de La Habana*, No. 212.
- Pupo, R. (2005). *Identidad, emancipación y nación cubana*. La Habana: Editora: Política.
- Remolcoy, S. & Jara, M. (2019). La clase de Historia y la problematización de la identidad nacional en Argentina. *REIDICS. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*, 5, 56-73. DOI:<https://doi.org/10.17398/2531-0968.05.56>
- Rodríguez, M. P. (2017). Cultura e identidad en latinoamérica: influjo de un pensamiento híbrido. *Dissertare*, 2(1), enero-diciembre, 109-118.
- Ubieta, E. (1993). *Ensayos de identidad*. La Habana: Editora: Letras Cubanas.